



Organo de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista Obrero

Después de la jornada

Pronto es todavía para enjuiciar en toda su amplitud el resultado de la jornada del último domingo. Por eso nuestros comentarios habrán de ser muy a la ligera; otro día, cuando el resultado se conozca en toda su extensión, lo haremos más detenidamente.

Desde luego, lo que puede apreciarse en los resultados de conjunto, es la polarización de la lucha en dos grandes núcleos: el socialista y el derechista; marxista y antimarxista; capital y trabajo. Esta corriente opuesta se agudizará más cada día, cual acontece en Inglaterra, hasta dejar borradas todas fuerzas intermedias.

Los cubileteos, de que tan amiga ha sido la antigua política, están en franca bancarrota. Todavía se siguen usando, para vencer a los socialistas, pero pronto no servirán ni para eso. Para vencerlos esta vez han sido precisos, en muchas partes, los maridajes más monstruosos y los procedimientos y atropellos más desacreditados.

Pero lo que no se ha podido evitar ha sido la potencialidad de nuestra fuerza, hasta hoy puesta en duda. Se nos han arrebatado actas apelando a todos los medios; pero los cientos de miles de votos, eso no se ha podido ocultar. Ha sido algo avasallador que ha vuelto a la realidad a muchos de ser los dudaban.

Los votos derechistas también existen, forzoso es reconocerlo, pero también será forzoso reconocer que no tendrán la consistencia de los nuestros. Ha sido el momento cumbre del derechismo español, favorecido por tantos episodios de momento y realzado por la deserción del cumplimiento de su deber de tantos elementos izquierdistas, especialmente trabajadores.

La curva derechista, a partir de este momento de sorpresa para todos, incluso para las mismas derechas, marcará el descenso, mientras la fuerza socialista subirá sin detenerse. Es la fuerza de un ideal que nadie puede cometer.

La ciudad del 5 de Marzo no se ha podido librar de la invasión agraria. La reacción, mil veces vencida en ella, ha sido esta vez vencedora.

No ha sido a costa nuestra su triunfo; nosotros no podíamos soñar con él, cuando la gran falange de trabajadores, torpemente guiados, no había de votar. Y si no votan los trabajadores, los capitalistas no habrán de ser los que den las actas a los socialistas. Si los trabajadores de la capital hubiesen cumplido con su deber como los de los barrios y pueblos que con Zaragoza votan, el desenlace hubiese sido muy diferente al que ha tenido la jornada del domingo.

Pero los radicales no están en nuestro caso. Han sido arrollados por las fuerzas con las que han querido confundirse, y por aquellas otras a quienes halagaron. Las derechas les han dicho que, como tales derechas, no les servirán, porque para algo estaban ellos, y los sindicalistas, que tan amigos les eran cuando podían obtener algún provecho, les han vuelto la espalda. Deben meditar serenamente su caso y aprovechar la lección.

La candidatura de Acción Republicana, por la honradez política de quien la integraba, merecía mucha mejor acogida de la que tuvo. En otro momento, de más ponderación ciudadana, así hubiese sucedido.

Lo del domingo en Zaragoza, reflejo de lo sucedido en España entera, es una enseñanza provechosa para todos los hombres libres. Que los que por tales se tengan hagan examen de conciencia, para ver si como tales cumplen.

Escisiones lamentables

"Les Paulforistes"

El Consejo Nacional del Partido Socialista francés, celebrado en París el 5 del actual, tomó acuerdos concretos contra los indisciplinados, de izquierda y derecha, de la familia socialista.

En primer lugar se sancionó por 3.081 mandatos contra 331 y 514 abstenciones, la indisciplina de los diputados que asistieron al Congreso comunista de Amsterdam, celebrado allí contra la guerra y que la Comisión administrativa permanente había prohibido asistir.

A continuación, y después de un largo debate sobre la indisciplina del mitin de Anguleme y el voto del artículo 37 del proyecto financiero del Ministerio Daladier, creando un impuesto sobre los salarios de los funcionarios públicos, se acordó fueran excluidos del partido, por 3.056 mandatos contra 863, los diputados Renaudel, Marquet, Cayrel, Deschizeaux, Déat, Lafont, Montagnan, etc.

¿Se ha obrado bien? ¿Se ha obrado mal? Eso lo dirán las circunstancias por las que tendrá que atravesar el partido en los difíciles momentos por que atraviesa la Francia en su cuestión económica y financiera y por los que atraviesa el mundo en general en su política internacional.

La opinión pública, en sus diferentes sectores, comenta con apasionamiento esta decisión de rígida disciplina que ha tomado el partido socialista con algunos de sus mejores auxiliares.

El camarada Grumbach, diputado no sancionado, calificaba esta determinación de táctica peligrosa y de injusticia flagrante. Es una grave temeridad—decía—excluir del movimiento socialista al antiguo camarada Renaudel que lleva más de treinta años perteneciendo al partido y ha dejado en él lo mejor de su existencia. Con este modo de proceder, por una simple razón de disciplina, estamos comprometiendo el

porvenir del socialismo y del proletariado francés.

El camarada Paul Faure, secretario general del Partido y el más riguroso criterio de disciplina, dice que esta sanción no tiene ningún carácter personal y que el Consejo tiene que atenerse a los mandatos imperativos de las Federaciones. Hay que tener presente que somos un partido de lucha de clases y no de colaboración de clases, y que si los partidos socialistas quieren tener la autoridad necesaria, han de vigilar cuidadosamente su disciplina.

El jefe del Partido, León Blum, habló en un sentido de gran sinceridad. Por mi parte — dijo — estoy dispuesto a realizar cuantos sacrificios sean necesarios para reconstruir la unidad del Partido. Hace resaltar que en una entrevista con varios amigos, les había manifestado la intención de retirarse de la política, por lo disgustado que estaba con estos procedimientos, pero que esos camaradas le habían disuadido.

Si yo supiera, no obstante, que mi desaparición de la vida política pudiera influir en la verdadera unión del Partido, lo realizaría. Yo creo, sin embargo, que por el momento no hay remedio posible al mal que nosotros sufrimos actualmente. Nosotros no ignoramos que éste es un mal paso para el

Partido, pero estoy convencido de que estamos delante de lo inevitable, de lo irreparable.

Yo pronostico — dijo Blum al terminar—que al doloroso momento que atravesamos nosotros, socialistas franceses, sucederá un movimiento de entusiasmo que nos juntará más íntimamente que nunca.

¡Así sea!, decimos nosotros.

No pasará mucho tiempo sin que se realice un supremo esfuerzo para volver las aguas a su verdadero cauce. El camarada Frossard ha empezado ya a ser el animador de esta labor de unión, porque en verdad, si los sufragios de los socialistas faltan en la Cámara parlamentaria, la Unión Nacional, la reacción, se hará dueña del Poder como en 1920, que también estaba en manos de las izquierdas, y que en las confusas circunstancias actuales sería un verdadero peligro para la Francia y para la paz europea.

Precisamente por evitar un mal mayor, por evitar que las derechas derrotadas con gran satisfacción del pueblo en primero de mayo de 1932, no se hagan dueñas de la situación, es por lo que Renaudel, Marquet y sus amigos habían votado en favor del Gobierno Daladier que, sin embargo, pereció, como es muy posible que perezca, dentro de pocos días, el Gobierno Albert Serrault, por los proyectos de la cuestión financiera, y con éste serían cuatro los ministerios de izquierda que irían cayendo como castillos de cartas en la presente legislatura, y todo por culpa de radicales y radicales-socialistas, que con los socialistas formaban el bloque de izquierdas en las últimas elecciones generales, pero que una vez instalados en el Parlamento se olvidan de los ofrecimientos hechos al pueblo, al cuerpo electoral, y el pago de esos incumplimientos es el Partido socialista, dolorosamente dividido, para evitar, como decíamos antes, un mal mayor.

La prensa de derechas se frota las manos de gusto y ya oletea las nuégas del festín. Con un ajeteo continuo y molesto censuran a todo hombre de izquierdas, en particular a los socialistas, que son a los que más asco tienen. Hace unos días, M. de Hirillis terminaba así un artículo en el *Echo de Paris*, periódico que parece ser lo más expresivo de la reacción francesa: "Conclusión. Mal debut del Gobierno Sarraut. Este Ministerio comienza mal, habla mal y cumplirá mal. ¿Para cuándo los funerales? No queremos continuar con las "aventuras de Don Quijote", vulgo prensa derechista, porque nos falta espacio y para muestra sobra un botón.

Estas escisiones lamentables, que muchos culpan a los "Paulforistes", como denominan actualmente a los amigos de Paul Faure—y que nosotros creemos es la que mejor se adapta al Partido—debido, según unos, a una rígida disciplina cuartelera, y según otros, a enemistades personales, causan grave daño a la colectividad socialista.

Esta lucha de tendencias, de métodos, de tácticas, comprendemos sea inevitable en partidos tan numerosos como van siendo ya los partidos socialistas en diferentes naciones del mundo, pero de eso a tomar sanciones y acuerdos peligrosos por cosas que pueden arreglarse sin echar las campanas al vuelo, hay un abismo.

Para terminar, exponemos las últimas manifestaciones de León Blum.

Aquellos polvos...

Va se llegó, por fin, al estado de cosas por el que tanto luchó Lerroux. No más lejos del último (asi lo reconocía un pasquin radical), este Partido se gloria de haber sido él el que SACÓ a los socialistas del Poder; el que ACABÓ con las Cortes Constituyentes.

¿Cuál ha sido el resultado de aquella labor? A la vista está. La República ha caído en manos de las derechas, que han aplastado, principalmente, a los causantes de este estado de cosas. Ahí está Lerroux derrotado estrepitosamente por Madrid y Barcelona; Gordón Ordás, Foced, derrotados asimismo. Ciudades y provincias de abolego republicano, como Zaragoza, totalmente ganadas por las derechas. Los partidos republicanos, sin excepción, escindidos y deshechos. Una gran catástrofe que se anunció y se predijo reiteradamente y que sólo la falta de tacto político, el ansia de Poder del jefe radical no quiso o no supo ver.

Si serenamente contempla su obra; si su sensibilidad política no está embutida, sólo un camino tiene abierto ante su torpeza política: el del ostracismo. Retirarse de donde su presencia es un peligro constante para la salud del régimen y dejar que otros hombres mejor preparados, con una visión más clara de la realidad y un concepto más elevado de su responsabilidad, actúen.

Pero, por desgracia, no van las aguas por esos cauces. El incorregible hablador, cuando todos caían ante la gravedad del momento, cuando los derechistas, ayer tan alborotadores, hoy se sienten discretos, ya está dándole a la lengua gusto para repetir en todos los tonos el manoseado "vo gobernaré".

Y ya está, con sus planes de política menuda, buscando muletas que le sostengan en el Poder. Será, si eso llega, lo peor que le pueda pasar a la República y al partido radical. Aquellos veinte días de gobierno y aquella caída tan estrepitosa, avalan nuestro pronóstico. Demostró en aquel pequeño lapso de tiempo, que no es precisamente la sagacidad, la prudencia, la ecuanimidad que deben acompañar al gobierno, las prendas que le adornan.

Las izquierdas, gravemente, repetidamente ofendidas por él, no habrían de ayudarle; las derechas, hoy que el servicio está prestado, no necesitan de él para nada.

Gobernen derechas, centro o izquierda, pero el timón llévenlo otros hombres que, por su seriedad, ofrezcan más garantías de acierto. Incluso en el partido radical hay hombres que superan al jefe en condiciones de gobierno.

El que, por su actuación, ha puesto a la República, en diversas ocasiones, en circunstancias idénticas a las que dieron en tierra con la del 73, no creemos que sea el más indicado—y menos en los momentos actuales—para encargarse del Poder.

Es indudable que la República ha llegado demasiado tarde para el señor Lerroux. No puede asomarse, porque no lo comprende, el espíritu de modernidad, con su multiplicidad de problemas, que un Estado lleva consigo. El Estado que él ve es aquel arcaico, viejo y gastado que hace muchos años que murió en el mundo civilizado, y que en España se enterró el 12 de abril. El que hoy se está es de más realidades y menos palabrería; es elevado y concreto, no de vaguedades y de zancadillas.

Por esa incompreensión del momento que vive España, el señor Lerroux puede prestar un gran servicio a la República retirándose a vivir de sus recuerdos, dejando el puesto a hombres más a tono con las necesidades del régimen.

que dicen: "Yo tengo la esperanza de que Renaudel y sus amigos reconozcan pronto su error y que la vuelta al seno del partido marcará un acontecimiento de la unidad socialista total.

Verdaderamente esas exclusiones no pueden prosperar. Esa hostilidad que ahora se ejerce hasta con la frase insultante de "neo-socialistas", causan en el que siente el ideal de verdad agudos dolores. Es de esperar que sin pasar mucho tiempo, los dos mejores y más antiguos militantes del Partido, León Blum y Pierre Renaudel, suavizando asperezas, oscilando todas las querellas habidas y por haber y poniendo en ello a mejor voluntad en beneficio del ideal socialista, se den un fuerte abrazo al grito de: ¡Viva Jaurès!

MIGUEL MINGUILLON.
Bordeaux, 19-11-933.

Lo que va de ayer a hoy

¿Que somos socialistas? ¡Y si que lo somos! Cuando se vive en una sociedad en que unos disfrutan de todo sin producir nada, mientras otros, que lo producen todo, carecen de lo necesario para la vida, forzosamente hay que ser socialistas.

(Palabras del señor Lerroux en un mitin celebrado en Deva hace veintisiete años).

Países Bajos

Los Sindicatos neerlandeses reclaman la implantación libre del seguro contra el paro

(FSI) La Confederación de los sindicatos neerlandeses ha celebrado durante los días 20 y 21 de octubre de 1933, en Amsterdam, un Congreso extraordinario, cuyos trabajos fueron dirigidos por Kupers, presidente confederal. Por unanimidad se votó una resolución en la que se reclama la inmediata implantación legal del seguro libre contra el paro, (seguro voluntario) y en aquellas industrias que a ello se presten el establecimiento del seguro obligatorio. El régimen de este seguro se basará en los sindicatos dotados de cajas de paro. Los gastos serán sufragados por los asegurados, por los patronos y por los poderes públicos. Su administración será confiada a un Comité compuesto por representantes del Estado y por representantes de las cajas, en una proporción igual. Los representantes de las cajas serían designados por los principales sindicatos con arreglo al número de afiliados.

Los poderes públicos pagarían una prima igual al total de las primas pagadas (esta participación sería superior si las cajas no pudiesen hacer frente a sus obligaciones). Se fijaría un máximo para las cotizaciones y un mínimo para los subsidios y para la duración de los socorros. En períodos de crisis, particularmente penibles, un fondo especial de crisis ayudaría a las cajas para los parados que hubiesen agotado sus derechos y para aquellos que normalmente no les hubiesen podido hacer valer. Este fondo de crisis sería provisto de la forma siguiente: cotizaciones patronales, cotizaciones del Estado y de los municipios que garantice el funcionamiento normal del fondo y un subsidio que se sacaría de los ingresos de las cajas de paro.

Las scráficas esposas del Señor; las que renuncian al mundo y a sus vanidades; las que no pueden abandonar la clausura del convento ni para dar consuelo a un padre moribundo, ni cerrar sus ojos después de muerto; las que reniegan de la libertad, tentación sacrilega del demonio; las que repten con su divino esposo que su reino no es de este mundo, el último domingo rompieron con toda la tradición para ayudar a estrangular la democracia, con el arma que esa misma democracia puso en sus manos.

¿Religión? Bajo y vil comercio.

Perfiles de la semana

En plena euforia

Los acontecimientos políticos de la semana marcan considerable cantidad de grados de euforia reaccionaria.

A simple vista parece que el único saturado de esa euforia es Lerroux, expendedor y propagandista del producto. Incluso los triunfadores derechistas parece que no la soborean a gusto. Pero no hay que hacer caso a esta táctica jesuítica; ya saben ellos que el eufónico señor que les ha proporcionado el triunfo estará de pararrayos el tiempo justo que tarde en pasar la tormenta. Después se le arrinconará como innecesario.

Porque sería de una candidez rayana en la idiotez, pensar que no van a saber sacar partido del resultado que el último domingo obtuvieron—amansado con las traiciones e indiferencia de muchas que se llaman amigos de la libertad—los que al jugarse su última carta pusieron en juego todos sus recursos. Lo que sucede es que, como el tigre, se repliegan para caer mejor sobre su presa.

Su táctica es contraria en absoluto a la de sus adversarios. Estos celebran sus éxitos dando rienda suelta a la alegría que, como toda alegría franca, es generosa y sabe olvidar. La alegría que no sale a los labios, taciturnidad y reconcentrada, es calculadora y friamente aquilata y mide las ventajas que le proporcionará su triunfo y se goza pensando en las humillantes condiciones a que someterá a su enemigo.

Desde luego que por lo menos a nosotros no se nos habrá de sorprender, porque alocados por la dura vida de lucha que forjó nuestro temple, sabemos que nada podemos esperar beneficioso que no sea debido a nuestro propio esfuerzo.

Por otra parte, el trato que nos puedan dar los vencedores de la última jornada no será peor, desde luego, que el que nos vienen dando los Sangre que Lerroux trajo a la República. Enemigo por enemigo, preferimos al que gallardamente se nos presenta como tal.

Entre los que valientemente dicen que vienen a aplastar a los marxistas, y los que arteralmente apelan a toda clase de repugnantes combinaciones para vencerlos en Jaén, Granada, Badajoz, sin vacilación ninguna preferimos los primeros.

No han sido los primeros los que han asestado el hachazo al sentido progresivo del régimen; han sido las alevosas traiciones de los segundos las que han abierto los postigos de la fortaleza republicana para facilitar la entrada del enemigo.

Cogullas y tocas

Si aquel gran maestro del anticlericalismo, el austero José Nakens, hubiese vivido el día 19, al día siguiente se hubiese celebrado su entierro. Hubiese muerto de asco al ver aquellas manadas de monjas y frailes que, con el derecho que la República concede a todos los ciudadanos y aun abusando de ese derecho, acudían a asestar mortal puñalada al laicismo de este régimen.

Pero no importa que hayan ejercitado ese derecho; mejor; ya no hay castas en este sentido. Pero no se eche en olvido que todo derecho tiene un deber en su contrapartida.

Por disposición del pontífice romano se han lanzado las comunidades religiosas a las luchas políticas, abiertamente, a la luz del día y en medio de la calle. Dejan los negocios del cielo para asegurarse los de la tierra.

En lo sucesivo, no podrá haber deber ciudadano, por penoso que sea, que les sea lícito eludir. No podrán tampoco sustraerse a los bandazos que las luchas y las pasiones políticas llevan consigo. No podrá elegirse postura según convenga en un momento dado, porque hipócritamente se quisiese seguir esta conocida táctica; las futuras colas electorales serían limpias de hábitos monacales por el pueblo que no toleraría el sarcasmo de la ingerencia de quien no estaba más que a los provechosos de la democracia.

Y todavía se habla con el mayor de los cinismos de la constante persecución religiosa. Hace cincuenta años, en plena Monarquía, no hubiese sido posible un espectáculo como el del último domingo.

Los hombres del Jubileo, de "Electra", del Padre Nozalada, no hubiesen tolerado tamaña provocación.

Ha tenido que suceder esto en plena República laica, y al amparo de los pseudorrevolucionarios que alejan a los hombres del cumplimiento de sus deberes ciudadanos, para que los enemigos de esa ciudadanía la destrocen con más tranquilidad.

A muchos días vista

Se conocen en España métodos, más o menos picarescos, que hacían famosas a las elecciones y a los hombres que las elaboraban. Lo que no se había dado el caso de unas elecciones tan largas y que hayan desorientado tanto a la opinión.

Que si triunfa Juan, que si es Pedro el triunfante, que si hay cuarenta, que si falta "quorum"; es algo desconcertante e incomprensible lo que sucede.

Y no se diga que es por los malos medios de comunicación que algunos pueblos tienen. En la misma capital de la República no ha habido medio de entender de cuál había sido el resultado de la elección.

Y luego el ministro se lamenta de que se le culpe a él y se extraña de que la tardanza produzca inquietud. Es que cuando tantos medios indignos se han empleado en muchas partes para arrebatarlos la victoria, no es de extrañar que se sienta inquietud ante una tardanza que nada justifica.

Los dos sectores que iban a la cabeza de la clasificación, socialistas y agrarios, estuvieron conformes en que los primeros habían alcanzado el cuarenta por ciento, y hasta un ministro llegó también a afirmarlo. Al insistir el señor Rico Avello, desde el primer momento, en lo contrario, se había de producir la confusión y la duda de si no se jugaba limpio.

El instrumento electoral, después de su reforma, no ha mejorado nada y ha embrollado todo. Inconvenientes de hacer las cosas a medias.

Había la opinión

Las consecuencias del mito Lerroux

El mito Lerroux, que tanto venía medrando parasitariamente sobre la ingenuidad republicana, quedó desvanecido al primer contacto con la realidad. Pero el enorme daño que ha causado al régimen y al país no ha de medirse por el primer balance trazado en aquella famosa sesión del Parlamento en la que el jefe radical puso al desnudo su verdadero carácter y su carencia total de dotes de estadista. Si él hubiera tenido entonces la suficiente comprensión y altura de miras, otra fuera sin duda la situación de la República en estos momentos. Mas se intentó prolongar la fección nociva, pese al resonante y manifiesto fracaso; y en torno a esa ficción se ha desarrollado el epílogo que había de abocarnos a la jornada del domingo.

Las responsabilidades no ofrecen lugar al menor equívoco. El mito Lerroux ha sido, desde el primer momento, el eje sobre el cual se edificó todo el ataque a las Cortes Constituyentes. Colocado en una oposición rabiosa, no porque estuvieran nuestros tres camaradas en el Gobierno, sino como re-

cordó oportunamente Largo Caballero — porque en el Ministerio de Hacienda había entrado el acusador de Lerroux en otra fecha memorable, don Jaime Carné, el jefe radical pretendió justificar su embarazosa situación afirmando que la opinión estaba divorciada del Parlamento; y añadiendo — como Primo de Rivera — que esa opinión estaba con él.

Hasta qué punto estaba la opinión al lado de don Alejandro Lerroux, de sus métodos y de su ética peculiar, acaban de demostrarlo los electores del modo más rotundo. Pero sigamos recordando los hechos. Como no bastaba el descredito verbal de las Cortes, se volvió el grupo radical en la obstrucción, también basada sofisticadamente en el mito Lerroux. El mismo mito, aceptado y aun hinchado por quien no debía jamás admitirlo siquiera, puesto que lo supo recular en horas anteriores al nacimiento del régimen, provocó las crisis sucesivas de junio y de septiembre. Y siempre en torno al mito Lerroux, se llegó a la disolución de las Cortes Constituyentes y a la convocatoria de nuevas elecciones.

Hasta el último momento se intentó, por parte de los responsables, sostener la ficción. El propio Lerroux protestaba muy ufano su vuelta triunfal a las Cortes como candidato de un grupo

Tres Constituciones o tres regímenes

¿Qué quieren la policía y los funcionarios?
La monarquía autocrática.

¿Qué quieren los burgueses más liberales (la gente de la Osmolajidme o el Partido Constitucional-Democrático)?
La monarquía constitucional.

¿Qué quieren los obreros conscientes (social-demócratas)?
La República democrática.

¿En qué consiste este régimen?

LA MONARQUÍA AUTOCRÁTICA

1. El zar, monarca autocrata.
2. El Consejo de Estado (compuesto de funcionarios nombrados por el zar).
3. La Duma del Estado o una Cámara consultiva de representantes del pueblo. (Sufragio indirecto, desigual y no universal).

LA MONARQUÍA CONSTITUCIONAL

1. El zar, monarca constitucional.
2. La Cámara de los representantes del pueblo (sufragio indirecto, ni completamente igual ni universal).
3. La Cámara baja (sufragio universal, directo, igual y secreto).

LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA

1. Nada de zar.
2. Ni Cámara alta.
3. Una Cámara republicana única. (Sufragio universal, directo, igual y secreto).

¿Cuál es la significación de este régimen?

LA MONARQUÍA AUTOCRÁTICA

1. El pueblo, completamente a merced de la policía y de los funcionarios.
2. La gran burguesía y los grandes terratenientes tienen voz consultiva.
3. El pueblo no tiene ningún poder.

LA MONARQUÍA CONSTITUCIONAL

1. La policía y los funcionarios, con el zar a la cabeza, detentan un tercio del poder.
2. La gran burguesía y los ricos propietarios detentan otro tercio del poder.
3. El pueblo entero detenta un tercio del poder.

LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA

1. La policía y los funcionarios completamente subordinados al pueblo y no gozando de ningún poder propio.
2. Ningún privilegio a los capitalistas ni a los grandes terratenientes.
3. El pueblo gozando de la integridad del poder, único e indivisible.

¿Para qué debe servir este régimen?

LA MONARQUÍA AUTOCRÁTICA

Para asegurar el bienestar de la gente de la corte, de la policía y de los funcionarios.
Para permitir a los ricos desvalijar a su capricho a los obreros y campesinos.
Para dejar al pueblo privado para siempre de derechos, en la ignorancia y en las tinieblas.

LA MONARQUÍA CONSTITUCIONAL

Para colocar a la policía y a los funcionarios bajo la dependencia de los capitalistas y de los grandes terratenientes.
Para permitir a los capitalistas, a los grandes terratenientes y a los campesinos ricos, desvalijar libre y tranquilamente, de derecho y no arbitrariamente, a los obreros de la ciudad y del campo.

LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA

Para enseñar al pueblo libre y educado a regir por sí mismo sus negocios, y, principalmente, para permitir a la clase obrera combatir libremente por el socialismo, es decir, por un régimen que no conozca ni pobres ni ricos, y en el cual todas las tierras, fábricas y empresas pertenecerán al conjunto de los trabajadores.

Del libro de Lenin "La revolución democrática y el proletariado".

Una República monarquizada como forma encubierta de fascismo, debe encontrar en nosotros sus energías demoleadoras. Una República democrática prostituida, tiene las mismas características que la monarquía autocrática. No puede existir libertad política sin igualdad económica. Como consecuencia no puede haber una República puramente democrática sin que sea socialista.

de más de 200 diputados radicales. A los socialistas nos concedía generosamente una treintena de diputados. Y al mismo tiempo que lanzaba sus augurios, apoyado desinteresadamente por la prensa derrotista que le es adicta—todavía—, procuraba darles sustento formando esas famosas alianzas con agrarios y monárquicos bajo el nombre de frente antimarxista.

La sanción de esa opinión pública, invocada en vano y en falso durante tanto tiempo por el señor Lerroux, se ha pronunciado ya con una claridad meridiana. Todas las profecías del jefe radical han quedado reducidas a un hecho indiscutible: en la capital de España ha obtenido escasamente la mitad de los votos logrados por nuestros compañeros. El pueblo, con su seguro instinto, ve en Lerroux al culpable—al cómplice y coautor, si no el culpable único—de la maniobra urdida contra las Cortes y que se ha convertido finalmente en traición a la República.

Lo que da idea de la inconciencia—sin duda merece un nombre más grueso—del jefe radical, es que después de haber quedado tan patentes las consecuencias de la maniobra y de la traición, y después de su espantosa derrota en Madrid y en gran parte de España, se atreve todavía a hacer declaraciones en las que trata de resucitar el mito funesto. El "había previsto el resultado", dice. ¿Lo había previsto, y se lanzó alegremente a provocarlo? ¿Cabe mayor irresponsabilidad?

Todo ello, naturalmente, a cuenta de presentarse todavía a sí mismo como el árbitro de la situación creada por sus nefandos manejos, y a su partido como un factor decisivo en la lucha. En esta lucha a muerte entablada, en un claro terreno de clase, entre la vieja España carcomida y feudal que representa el señor Gil Robles y la España auténticamente nueva que pugna por nacer con el Socialismo, el señor Lerroux se atreve a pretender ese papel de árbitro, aun después de la dura lección que acaba de infligirle en las urnas. Es un caso increíble de inconciencia política, robado aun por su ofrecimiento a las derechas reaccionarias y fascistas, para formar con ellas un Gobierno puente. Después de coadyuvar en la victoria del clericalismo monárquico, a costa de la demoralización y de la derrota de su propio partido, se brinda el señor Lerroux a facilitar la prostitución del régimen que tanto ha contribuido a desacreditar. Los republicanos

que de buena fe creyeron en el mito Lerroux saben ya a qué atenerse, por boca del jefe radical, que fué el domingo a las urnas en Madrid del brazo de un amigo y ex-ayudante del monarca destronado.

(De El Socialista).

Desde Alagón

Los anarco-faistas, en su agonía de muerte, quieren que la humanidad sucumba con ellos.

El día 13 del corriente se celebró un mitin socialista en esta localidad, en el que tomaron parte Baras, Nieto y Albar. A la hora anunciada, ya estaba el teatro lleno de público, en el que se veían algunos elementos anarco-jesuitas, con intención de suspender dicho acto.

Al dar éste comienzo ya se notaba algún revuelo por parte de quienes, tienen la exclusiva de interrumpir cuantos actos socialistas y comunistas se celebren (dejando, por lo tanto, que se verifiquen los de las derechas y radicales).

Pero lo más canallesco y miserable de estos elementos es que preparan a unos cuantos jóvenes, sin silencia moral, para que sean ellos los que armen escándalo e interrumpir los actos, mientras que los más destacados y con responsabilidad se quedan entre bastidores para justificar que ellos no quieren guerra, sino paz entre los trabajadores.

En dicho acto, que se celebró (vaya si se celebró), hubo bastantes interrupciones por parte de estos sujetos, que no cesaban de pedir tribuna libre, para hacer ver que iban a contrarrestar, y de esa forma que no se celebrara dicho acto; de los que hablaron, y en particular de los que subieron a la tribuna, no dijeron más que tonterías, por lo cual el público pasó un rato divertido, pues se dio cuenta de que en lugar de subir dos obreros conscientes, eran dos inconscientes que del comunismo libertario no saben nada.

En dicho mitin no pudo tratarse del panorama actual por que atraviesa España y cuestión electoral, pero sí valió para desmenuar a esta canarrilla que está haciendo el juego a la burguesía y se arrojaban de todas las leyes sociales, aunque las censuran, como así lo demostró el compañero Albar, en lo que se refiere a los Jurados Mixtos, y como nosotros se lo demostraremos en

lo que se relaciona con Alagón entre los obreros panaderos y los albañiles, pues tanto unos como otros han presentado sus correspondientes reclamaciones en dichos Jurados Mixtos que tanto censuran.

Y en cuanto a su actuación dentro de los Sindicatos, aquí en Alagón no hacen nada, pues todos sabemos que la huelga que la U. G. T. tiene declarada a algunos agricultores, por no dejar tierra que ellos ofrecieron, en su mayoría, esos elementos sindicalistas son los primeros en ofrecerse para trabajar con dichos patronos, haciendo traición y, desde, luego, actuando de esquirolas.

En cuanto a la huelga que el año pasado declararon los descargadores de remolacha a la Sociedad General, dirigida por los anarcoides, fué un rotundo fracaso, pues los primeros en no secundarla fueron los cenetistas (desde luego los de la U. G. T. no tenían por qué ir al movimiento, por cuanto el Comité Ejecutivo no lo había ordenado), que trabajaban dentro de la fábrica, pues mientras unos se daban de baja en el Sindicato, otros se ofrecían al mecánico para lo que hiciera falta. Por lo tanto, los de la U. G. T. cumplieron con su obligación en bajar, incluso a descargar la remolacha, para que la fábrica no cesara de moler, ya que la huelga no era por cuestión económica.

La finalidad de dicha huelga no iba contra la patronal, sino contra la Unión General de Trabajadores, pues querían destruir al Sindicato Azucarero, obligando al reconocimiento de la Confederación, y una vez reconocida les darían una fuerte cantidad, según manifestaciones del comité de huelga.

Y nosotros, ante estas patrañas, queremos que no suceda lo del año 20, que además de hacer el juego al capital sus dirigentes eran confidentes de la policía y se hicieron con mucho dinero, ya que se aprovecharon de lo que había en las cajas de las Secciones.

Y para ocultar su derrota (de acuerdo con ellos mismos) tuvieron a bien disolver el Sindicato y abandonar a varios trabajadores que en la calle quedamos, única forma de no dar cuenta de su actuación, que fué desastrosa, y del dinero, que lo gastaron en cabarets al grito de: Viva el comunismo libertario!

Aunque el lenguaje que hemos usado en este suelto es impropio de socialistas, a ello nos obliga la campaña de difamación que hacen los falsos anarquistas contra nosotros y que es conve-

niente a veces para desmascarar a estos tipos que se pasan la vida anunciando la revolución a plazo fijo, pero que no llega nunca, como ha ocurrido con la tan pomposamente anunciada para el día 20, si triunfaban las derechas.

Y para terminar por hoy, y para ayudarles en la hora de su muerte, nosotros emplazamos para un controversia, donde quieran y como quieran (con elementos de la localidad) por los camaradas M. Bona y P. Ade Vera; el compañero Bona en la tribuna pública y Ade en la prensa. Somos enemigos de perder el tiempo en discusiones entre trabajadores, ya que lo que deseamos es la unión entre todos los obreros para hacer frente a los atropellos del capitalismo y lograr la transformación de la actual sociedad, llena de egoísmos y de odios.

Caso de aceptar la controversia, ha de ser a base del comunismo libertario, su origen, su implantación y sus consecuencias.

CONRADO ADE VERA.

Cuestiones municipales

Por segunda vez, ante el recurso interpuesto por el gremio de vinos, volvió a discutirse si el Ayuntamiento debía o no llevar la recaudación del impuesto sobre los vinos por gestión directa.

En la defensa que hicieron para que fuera por gestión directa los concejales Viesca y Sarria Górriz, fueron tan claros y terminantes sus razones, que debieran de haber sido lo bastante para que el Ayuntamiento, por mayoría, no tomara el acuerdo de que fuera por afianzamiento, con notable perjuicio para el erario municipal.

Porque hay que tener muy poco sentido común o muchas ganas de favorecer a cierta empresa, para pensar que, por el solo hecho de hacer la recaudación directa del Ayuntamiento, haya una baja considerable en los ingresos, hasta el extremo de que el Ayuntamiento no saque lo suficiente para pagar a sus empleados, y a esto, aunque veladamente se les dirige una censura a los empleados, dando a entender que no cumplen con sus obligaciones, y que sus jefes son algo negligentes en la vigilancia del personal a sus órdenes, hemos de formular la más enérgica protesta por tal calificación, y aseguramos que si ahora nos excedemos en el cumplimiento de nuestro deber defendiendo intereses particulares, con más cariño y con más tesón defenderíamos si el Ayuntamiento lo hiciera por gestión directa, porque en definitiva todos los excesos irían a parar a las arcas municipales y podían esos ingresos que hoy se lleva un señor particular, dedicarlos o mejorar un poco la situación de los empleados, parte, y otros a diversos menesteres en beneficio de la ciudad.

Además, teniendo el Ayuntamiento por gestión directa, se podía introducir alguna variación en el impuesto de vinos, rebajar los corrientes, recargando los generosos, bebidas alcohólicas de marca y vinos espirituosos, como son los champagnes y sidras, porque no es lógico que pague el mismo impuesto el vino corriente, que lo bebe la clase modesta, que los vinos generosos y el champagne, que lo bebe la clase capitalista, y esto, con el afianzamiento, no se puede hacer, porque al gestor le importa un pepino todo ello y sólo mira el sacar el interés (cuanto más alto, mejor) al capital que afianza por la recaudación del impuesto.

Por otro lado nos encontramos con el personal, que lo paga el Ayuntamiento y dispone de toda la documentación firmada por la Alcaldía, que está al servicio de un particular como es el gestor, como también se da el caso de que, a pesar de que el artículo 555 del Estatuto Municipal determina clara y terminantemente que el gestor no tendrá facultad alguna ni con el personal ni con el servicio, sino propias del Municipio, representado por el jefe de la Corporación, dispone del personal y del servicio, en contra de lo que determina el referido artículo del Estatuto Municipal.

Y después de quedar de una forma clara y terminante que el personal está afecto al Ayuntamiento, ¿han de continuar en la misma forma que hasta ahora? O por el contrario, ¿se le retirará? Y si se le retira el personal, ¿en qué situación quedará? Porque sería un crimen que cualquier determinación que tomara el Ayuntamiento fuera en perjuicio de estos empleados, que llevan ya sufriendo bastantes años, y es hora ya que un Ayuntamiento abra la situación de los mismos, y en esto tengo la seguridad que la minoría socialista no se haría solidaria de tal crimen y defendería a los empleados con ese gran entusiasmo que pone cuando de defender a los trabajadores se trata.

FRANCISCO CHILLARÓN

Agrupación de Dependientes municipales

En Asamblea general celebrada por esta entidad el día 10 del corriente, se acordó elevar al Ayuntamiento las instancias que a continuación insertamos, en petición de mejoras morales y materiales, con motivo de la discusión y aprobación del próximo presupuesto del mismo.

Excmo. Sr.:

Los que suscriben, presidente y secretario de la Agrupación de Dependientes Municipales afectas a la Unión General de Trabajadores, con domicilio social en la calle de Estebanes, núm. 2, principal izquierda, a V. E. con el mayor respeto exponen:

Muchas son las veces que los celadores provisionales, afectos al cobro de vinos y alcohóles, han elevado súplicas a V. E., a fin de que se les atendiese, relevándoles de la condición de eventualidad en que se hallan y todo esto convenientemente razonado como se hace una vez más por el presente escrito.

El Ayuntamiento de Zaragoza, hace ya años, viene afianzando el cobro del impuesto de vinos, alcohóles, bebidas espirituosas y alcohólicas. Al efecto, existe una plantilla de personal, al cual se le exige un título que es idéntico al de los celadores de abastos del Ayuntamiento: la credencial la tienen firmada por el alcalde que rige los destinos de la ciudad, en las respectivas fechas que ingresan, y, por último, tienen un carnet de identidad a fin de prestar el servicio con todas las garantías que requiere el que se ha de llevar a cabo muchas veces oculta o simuladamente para sorprender a los defraudadores.

Hay celadores de vinos y alcohóles que hacen más de diez años que vienen prestando sus servicios en el Cuerpo de la Policía Sanitaria de Abastos, no solamente cobrando lo que se introduce en la ciudad en concepto de vinos y alcohóles en general, sino también verificando el cobro de las carnes frescas y saladas, embutidos, caza, etc., etc., y por si esto fuera poco, hay celadores que, desde hace muchos años, están prestando el servicio de pesadores sin nombramiento de tales, pero de hecho haciendo el servicio con tanta suficiencia como los pesadores efectivos. De hecho, tienen obligaciones que cumplir respecto al arbitrio de carnes en los puntos donde se presta el servicio, y ello creemos lleva consigo el reconocimiento tácito de un derecho.

Hacen servicios de toda índole durante las veinticuatro horas del día, bien cobrando el consumo de especies alcohólicas o de productos cárnicos. Todo esto se viene haciendo por estos celadores con verdadero interés y cariño, y aunque el trato recibido no es el mismo que reciben los afectos a la Policía de Abastos, no han producido una sola queja, siempre en espera de que llegase un día en que un Ayuntamiento como el actual, democrático, nacido del pueblo, hiciese justicia y acabase para siempre con aquellas prerrogativas que anteriores Ayuntamientos concedieron a particulares, para que veladamente, arbitrariamente, fuesen enriqueciendo a costa de un tributo que el pueblo paga, y por ello el mismo pueblo es el que debe beneficiarse, administrando por sí mismo sus intereses. No es propio ni digno dar a un particular motivos de lucro, que siempre ha de ser a costa de exprimir el bolsillo de los contribuyentes.

Se llevó a cabo la reorganización de servicios, y como consecuencia de la misma han llegado a ser obreros de plantilla de ese Ayuntamiento compañeros que creemos no tenían adquiridos tantos derechos como los Celadores de vinos, pero si esto no pudo ser por estar el Ayuntamiento comprometido con la entidad que afianza el cobro de vinos y alcohóles hasta el 31 de diciembre del año en curso, no será descabellado pensar que aprovechando el término del citado compromiso, el Ayuntamiento barra de una vez a todas esas personas que quieren medrar a costa del vecindario, haciendo negocios lucrativos de lo que como un tributo el paga.

Mucho se podría decir sobre este asunto, pero nos limitamos a manifestar que el gestor anterior al actual,

Al entrar este número en prensa, no ha sido aún hecho por la Junta provincial del Censo el escrutinio correspondiente a Zaragoza (provincia), cuyos resultados, así como los de Zaragoza (capital), comentaremos con el detalle y claridad que merecen.

afianzó el impuesto de vinos y alcohóles durante un quinquenio, en la cantidad global de 4.808.000 pesetas, habiendo recaudado en números redondos más de 5.200.000, de lo que resulta un beneficio líquido anual de unas 80.000 pesetas a favor del gestor. La actual gestión quizá no tenga tanto beneficio, toda vez que, durante los tres años que tiene comprometidos, ha de entregar 192.000 pesetas más que la anterior gestión en igual tiempo, pero dado que la entidad que afianza actualmente tiene una fábrica de productos alcohólicos, que en virtud de una cláusula del contrato no se fiscaliza su producción, no exageraremos al suponer que sus beneficios diferirán muy poco de los conseguidos por su antecesor, creyendo un deber el hacer constar que consideramos inhumano el actual afianzamiento con una entidad que es juez y parte.

No tendríamos inconveniente en demostrar que de acumularse los arbitrios de vinos y carnes en un solo Cuerpo de Abastos, se economizaría el Ayuntamiento más de 50.000 pesetas anuales en concepto de sueldos.

No hay que olvidar que al Cuerpo de Abastos presta una valiosísima ayuda el de vinos, sin lo cual sería imposible efectuar la recaudación de una manera cumplida, y no debe tener temor a recargar el presupuesto con los jornales de ese personal, toda vez que actualmente se consignar en presupuesto cien mil pesetas para los gastos que ocasiona el impuesto de vinos. La aspiración de los compañeros Celadores provisionales, del afianzamiento de vinos es, ser empleados municipales de derecho, puesto que de hecho lo son, según el artículo segundo del párrafo último del Reglamento general de Funcionarios municipales de 23 de junio de 1925, y según aclaraciones del entonces ministro de Hacienda señor Carner, con fecha 28 de septiembre de 1932, en contestación a oficio de la Secretaría de las Cortes Constituyentes de 30 de julio de 1932.

Es cuanto tenemos el honor de exponer a V. E. en la seguridad que concederá a este escrito toda la atención e interés a que son acreedores en primer lugar la ciudad a que V. E. tan dignamente representa y después aquellos modestos cuan fieles servidores de este Ayuntamiento de su digna presidencia.

Viva V. E. muchos años.
Zaragoza, 6 de octubre de 1933.—El Presidente.—El Secretario.

Excmo. Sr.:

Los que suscriben, Presidente y Secretario de la Agrupación de Dependientes Municipales y Similares, pertenecientes a la Unión de Dependientes Municipales de España y por tanto a la U. G. T., con domicilio social en la calle de Estebanes, núm. 2, pral. izquierda, a V. E., con el debido respeto, tienen el honor de exponer:

Esta entidad, en junta general celebrada el día 10 del corriente, acordó elevar a ese Excmo. Ayuntamiento, con motivo del próximo presupuesto del mismo, las peticiones que a continuación se indican, en la seguridad que serán aprobadas en toda su integridad, dada la modestia e imprescindible necesidad moral y material de las mismas.

Es de una innegable realidad, las vicisitudes que en la actualidad desenvuelven su vida económica los obreros y modestos empleados de ese Municipio, debido a la evolución constante en alza progresiva de los artículos de primera necesidad, lo cual no hace difícil, sino imposible, que los citados obreros y empleados puedan atender a las necesidades más perentorias de la vida.

De otra parte hay que tener en cuenta que el Ayuntamiento de Zaragoza tiene, en relación con el resto de Ayuntamientos de España, un tanto bajos los jornales o sueldos, lo mismo en el personal obrero, que en el administrativo o facultativo.

También creemos un deber recordar a V. E. algunas omisiones, seguramente involuntarias, hechas en los últimos presupuestos, tanto al hacer la clasificación de sueldos en las distintas especialidades, como en la forma de prestación de algunos servicios.

Expuestas las razones que antecedent, elevamos a V. E., con la mayor consideración, las siguientes peticiones:

1.ª Creación de una Comisión Mixta de concejales y dependientes municipales que intervenga en todo lo que a personal se refiere, y se encargue de la confección de Reglamentos.

2.ª Creación y sostenimiento de una Escuela Profesional, donde todo Dependiente municipal adquiriera los conocimientos técnicos y administrativos que preparan convenientemente al empleado para interpretar las funciones de la Hacienda municipal, y se disponga para su defensa.

3.ª Que en todos los servicios nati-

cuales se ingrese por la última categoría, estableciendo oposición o concurso restringido para las vacantes de cualquier clase que existan.

4.ª Que se acuerde por ese Ayuntamiento autorizar las permittas que deseen verificar los obreros de las distintas brigadas del mismo.

5.ª Que se establezca con carácter general el jornal mínimo de 8'50 pesetas diarias.

6.ª Que al personal de Aguas y Alcantarillado se le vuelva a abonar 0'50 pesetas diarias por los trabajos de exposición y antihigiénicos que se ven precisados a realizar, y cuyo beneficio les fue suprimido el año 1917. Que a los enterradores del Cementerio se les asigne idéntica cantidad en compensación a los trabajos antihigiénicos que realizan y que se les provea de peliza-impermeable.

7.ª Que el personal de limpieza (excepto los "picolos", que son para el recorrido), realice su cometido en jornada ininterrumpida. Que se dote a este personal en tiempo de invierno de botas de agua y peliza impermeable, y se designe un ayudante para cada carrero, para ayudarle al trabajo de la calle.

8.ª Que al personal de Abastos se le asigne en el próximo presupuesto consignación para ropa, y se les dote de impermeable, toda vez que tienen que realizar su cometido con todas las inclemencias del tiempo.

9.ª Equiparación de los practicantes de la Beneficencia municipal a la categoría de Oficiales terceros, en igualdad de condiciones y derechos, y si por causas imprevistas no se pudiese acceder a esto, se les asigne un sueldo anual de 4.000 pesetas. Que mediante oposición o concurso se nombren practicantes supernumerarios, con objeto de cubrir las bajas que por enfermedad u otra causa cualquiera puedan producirse.

10.ª Que se anulen las plazas de ayudante-chófer, creadas en la reorganización de abril de 1931, toda vez que la práctica ha demostrado la ineficacia de las mismas.

11.ª Para el servicio de Parques y Jardines existe un tanque-regadora que desde hace cuatro años y medio es conducido con suficiencia y sin el más mínimo tropiezo, por un peón de aquella brigada; creemos de estricta justicia que a este compañero se le dé el nombramiento de chófer de aquel vehículo, por lo mencionado anteriormente y porque posee el carnet correspondiente.

12.ª Que a la Guardia municipal se le asignen 0'50 pesetas diarias de haber para ropa y que esta cantidad se pague directamente al interesado cada dos meses.

Y por último, que ese Ayuntamiento de su digna presidencia estudie con cariño y resuelva a la mayor brevedad, las instancias que con fecha 18 de septiembre y 6 de octubre elevamos al mismo, referente al personal de Incendios, Vinos y Alcohóles, respectivamente.

En la seguridad que encontraremos en V. E. el máximo apoyo para el logro de estas aspiraciones, es por lo que anticipadamente le quedamos sumamente agradecidos.

Viva V. E. muchos años.
Zaragoza, 20 de octubre de 1933.—El Presidente, A. Blancas.—El Secretario, E. López.

Excmo. Sr. Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de esta ciudad.

Gráficas Minerva

Fuenciarra, 2 — ZARAGOZA

Impresos de todas clases—Se

facilitan hojas para solicitar

tarifas del común y para

= arriendos colectivos =

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza

Único Establecimiento de su clase en la provincia

FUNDADO EN 1876

Funciona bajo el patronato, protectorado e inspección del Gobierno y con todas las garantías establecidas por las disposiciones vigentes para esta clase de organismos.

Los beneficios que obtiene aumentan anualmente las reservas y, como es consiguiente, la seguridad de las cantidades que se le confían.

En 31 de diciembre de 1931 tenía en circulación 41.033 libretos.
En igual fecha el capital de los imponentes era de 47.134.596'82 pesetas.
En 1931 les ha abonado por intereses 1.245.943'56

Concede préstamos con garantía de valores públicos e industriales y con la de alhajas, muebles, ropas y efectos análogos en condiciones económicas muy ventajosas para los prestatarios.

Para facilitar a los imponentes la colocación de sus ahorros, esta Institución se encarga gratuitamente de la compra de valores por orden de aquéllos.

Fuera de la capital no tiene sucursales ni representantes

OPICINAS: San Jorge, 10 — San Andrés, 14 — Armas, 30

El desarrollo de las organizaciones cooperativas

La Oficina Internacional del Trabajo ha publicado una nueva edición de su "Anuario Internacional de las Organizaciones Cooperativas", que contiene informaciones interesantes sobre el desarrollo de las diferentes formas del movimiento cooperativo en todo el mundo.

Aunque el censo hecho se refiere solamente a las sociedades federadas y que constituyen, cierto es, la parte más evolucionada e importante del movimiento, se ha llegado a la enumeración de 604.684 cooperativas que agrupan a 151.724.710 miembros en 1931 y corresponden a 54 países.

La cifra de las actividades de estas sociedades ha excedido de 25.200 millones de dólares (venta a sus miembros y venta de las producciones de sus miembros).

Si, a fin de tener en cuenta las diferentes condiciones de desarrollo, se hace un distinguo entre países extra-europeos y países europeos, y si entre estos últimos se separa la parte que corresponde a la U. R. S. S., los datos numéricos se descomponen de la manera siguiente:

Países europeos (excluida la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas): 150.193 sociedades federadas que agrupan 30.069.913 miembros con una actividad de 3.247.727.000 de dólares.

U. R. S. S.: 325.806 sociedades federadas que agrupan 96.463.396 miembros con una actividad de 11.863 millones de dólares.

Otros países: 128.096 sociedades federadas que agrupan 16.191.401 miembros y una actividad de 10.133.264.000 de dólares.

Desde 1928 a 1931 el número de sociedades federadas en los países europeos, excluida la U. R. S. S., ha aumentado en 6 % y el número de los miembros en 11 %. En los países extra-europeos el número de sociedades federadas ha aumentado en 12,8 % y el número de sus miembros en 5,4 %.

Dobalivos Fondo electoral

	Plas.
Suma anterior	3.702'85
Sociedad Regaliz	2'50
Cipriano Alonso	5'00
J. B.	5'00
Gaspar Solano	25'00
Marcial Gracia	2'00
Luis Viesca	100'00
Cocineros	25'00
Cofreteros y Pasteleros	50'00
Benigno Falcón	1'50
Suma total	3.918'85

Insignias de la U. G. T. y del P. S. O. E.

al precio de 0'75 pesetas

Los pedidos a E. LÓPEZ, administrador de

«Vida Nueva»

Se hacen Banderas en seda y satén

A PRECIOS ECONÓMICOS

Informe a: U. G. de T.

Estébanes, 2, pral. izqda.

TIP. LA ACADÉMICA



La correspondencia, al Director -- No se devuelven los originales aunque no se publiquen

OTRA MAS

Pasaron las elecciones que tanto preocupaban a los dirigentes de la C. N. T. A pretexto de apartar a los obreros de lo que ellos denominan tarta política; a pretexto de conservar a sus masas en el apolitismo, han hecho una gran campaña política en favor de las candidaturas derechistas. Más dinero han invertido los pseudorrevolucionarios apolíticos en apartar a los trabajadores de las urnas, que los partidos políticos—excepto los agrarios—en defender sus candidaturas.

El resultado de esa campaña, como el resultado de cuantas campañas llevan a cabo esas gentes, ha sido el que tenía que ser: el triunfo de la reacción. Los obreros, guiados por sus falsos pastores, han contribuido eficazmente a forjarse las cadenas que le habrán de anarrar a su potro de tormento. Una vez más—y ya son incontables—han traicionado la causa de los trabajadores.

Para engatusar mejor a los inconscientes que, a pesar de lo burdo del juego, les siguen, ofrecían hacer la revolución en la calle, si la reacción se adueñaba del Poder. ¿Como si no estuviese fresca la memoria de su actuación en tiempos de la Dictadura, ante la cual, los que no corrieron como liebres a esconderse y decir que eran muy buenos chicos, lo hicieron para ponerse a las inmediatas órdenes de Martínez Anido, algunos de los cuales llegaron a ser sus hombres de confianza!

¿A qué aguardan los que honradamente creen servir un ideal, para limpiar su campo de la mala hierba?

En lo sindical, revueltas permanentes, que unas veces degeneran en cierre de industrias, dejando a cientos de obreros en la más espantosa miseria, y otras en catástrofes como la de la solución del último conflicto de la Construcción en Madrid. En lo político, la ayuda descarada a lo más reaccionario, para que sea imposible la lucha por la emancipación de los trabajadores. En lo moral, reciente está el apartamiento de los Sindicatos de Valencia, que, por decisión propia, se alejaron de lo que ellos estimaban compañía indeseable.

Ciego hay que ser para no ver que siempre son aliados del mejor postor. Claro han podido ver ahora—como nosotros lo vimos mucho antes—, lo mismo los obreros que todas las fuerzas políticas y sociales, que esas gentes, con tal nuevos condottieris, no tienen más señor ni más ideal que la cantidad del botín.

Una vez más ha sido engañada gran parte de la clase trabajadora. Si no lo quiere reconocer, peor para ella y peor para todos, menos para el capitalismo reaccionario.

Después de la lucha

La misión de los Jóvenes

Para cuantos militamos en las Juventudes Socialistas, la misión estaba claramente señalada ante la pasada contienda electoral. Eramos los jóvenes, precisamente por nuestra edad, quienes habíamos de desempeñar un importante papel en la lucha. No, claro está, dentro de los colegios, ya que nuestra edad nos lo impedía. Teníamos, por consiguiente, que actuar en la calle.

Los jóvenes socialistas, acostumbrados a actuar siempre con absoluta disciplina a las órdenes de nuestro Partido, cumplieron el domingo con completa unanimidad. Allí fueron, por las calles españolas, nuestros jóvenes camaradas realizando la labor que les estaba encomendada. La propaganda de la candidatura, la agitación constante de las masas productoras, la actuación revolucionaria, en suma, fué realizada cual corresponde a quienes, como los jóvenes socialistas, estamos acostumbrados a proceder con decisión y entusiasmo en las misiones que se nos encomiendan.

La juventud obrera ha probado una vez más que es revolucionaria. ¿Qué diferente hubiera sido el resultado electoral de haber podido emitir sus sufragios estos jóvenes obreros y campesinos de veintidós años, que en la jornada del domingo quedaron relegados a la simple misión de propagandistas! En la política española, caída nuevamente en las corruptelas de viejo estilo del régimen monárquico—por culpa de los elementos reaccionarios y de los traidores de la República—, precisase una renovación con hombres nuevos. El espíritu juvenil de nuestros camaradas ha de infiltrarse en la lucha política española para vitalizarla.

Ahora bien, esta infiltración no puede ni debe realizarse en condiciones que contribuyan a sostener lo que no nos importa que se hunda. Pretender ver en nuestras palabras el deseo de que, mediante la actuación política de las Juventudes, se sostenga por otra temporada el mito de la democracia burguesa, es un error profundo. A nosotros—estamos cansados de repetirlo—no nos interesa esta República más que en tanto sea un paso de avance hacia la revolución social. Pero en el instante en que se la vacía de todo contenido social, en el momento en que se pretende parar en seco la marcha ascendente de la revolución democrática, a los que militamos en organismos socialistas poco puede importarnos la República burguesa.

Las elecciones del pasado domingo han tenido una virtud: la de demostrar que España es una República sin republicanos. La derrota de todos los partidos republicanos más o menos iz-

ra garantizar la seguridad de la acción revolucionaria, somos los jóvenes socialistas quienes tenemos la obligación de aprestarnos a influir con nuestro espíritu juvenil en la marcha política del país.

Esta y no otra debe ser la infiltración a que anteriormente nos referimos. Mas si, afortunadamente para todos, los elementos responsables se sitúan en sus puestos y cumplen cual les corresponde, los jóvenes socialistas estamos obligados a situarnos en vanguardia, a la cabeza de la revolución. Que nuestros jóvenes camaradas no estén desprevénidos, porque los momentos actuales son decisivos para la Historia de España. Firmes en nuestro puesto, con serenidad, pero a la expectativa y dispuestos a actuar, esperan las Juventudes Socialistas el clarín de guerra para lanzarse a la lucha con entusiasmo y fe en el triunfo.

ISIDRO R. MENDIETA.

(De El Socialista).

Lo que es el fascismo

Cómo Hitler concibe la paz

(FSI). Tras su discurso del 17 de mayo, Hitler, a consecuencia de la salida de Alemania de la Sociedad de Naciones, vuelve a decir una vez más al pueblo alemán, en un manifiesto, su voluntad de paz. No se lo reprochamos, pues nos damos perfecta cuenta de que su oficio de político requiere ciertas exigencias... Pero Hitler ha hecho algo más que ceder a la necesidad de contemporizar; ha expresado opiniones de cierta naturaleza, opiniones que en principio no se modifican del día a la noche (sobre todo en un Hitler acostumbrado a afirmar que en estas materias sus opiniones juveniles continúan siendo intangibles).

Hitler ha declarado de una manera categórica que la violencia es "un medio que no sirve para nada". Todavía más, en su discurso radiado, ha dicho: "Cuando el derecho capitula definitivamente ante la fuerza, se produce una falta de seguridad permanente que entorpece e inhibe las funciones normales de la vida de los pueblos".

Con objeto de demostrar si Hitler es partidario del derecho o de la violencia, examinemos sus criterios acerca de la política demográfica, criterio de todo pacifismo real.

Como el más hastiado de los filósofos o sociólogos burgueses, Hitler cree que no hay suficiente alimento ni sitio en la tierra para la población mundial, cada día más numerosa. Para vencer este mal existen, según él, cuatro medios: control de los nacimientos, colonización (interior y exterior), creación del poder de consumo racional mediante la expansión económica y pacífica, etc., y conquista brutal de nuevos territorios.

Hitler aborrece al control de los nacimientos, pues a su juicio es una medida que debilita la raza. Los que lo aplican traicionan a la naturaleza y son unos "humanos"—añade en tono des-

CARTA ABIERTA

Camarada Albar: Estoy seguro de tu fe socialista, de tu entusiasmo por la causa de los oprimidos, de tu temple revolucionario y de tu amor por los ideales que han de traer la tan ansiada emancipación de los trabajadores.

Persuadido estoy también de que a tu fino instinto político no habrá escapado ese espectáculo conmovedor dado por los veintidós mil ciudadanos que han votado la candidatura socialista. Obtener tantos sufragios en momentos tan difíciles, cuando la calumnia, la infamia, la mentira se empleaban por todos para combatirnos, y frente a un ejército poderoso, dueño del dinero, de la conciencia y de los brazos de los campesinos, es un ejemplo admirable del temple de quienes valientemente han dicho: somos socialistas.

Todo esto me ha inclinado a pensar que Aragón es campo abonado para que las ideas socialistas obtengan frutos inestimables. Pero es preciso que no se abandone la propaganda. Que sea incesante la labor de todos los organismos del Partido y de la Unión en tierras aragonesas. Como prólogo de esa campaña yo me atrevo a proponer la celebración de un gran acto de afirmación socialista, cuya fecha y lugar los dejo a tu elección, en donde se puedan reunir esos veinte o treinta mil héroes que han sabido dar un altísimo ejemplo de ciudadanía y una demostración clara de su amor a la República.

El acto podía ser un desagravio a los tres exministros socialistas. Hace tiempo que yo lancé esta idea en VIDA NUEVA y ahora la renuevo, seguro de obtener mejor acogida. No hay que esperar a la víspera de unas elecciones para hacer propaganda de nuestros ideales. Hay que darse cuenta del inmenso valor que tienen esos votos obtenidos. Y hay que decidirse a multiplicarlos. Y esto se logrará con una ininterrumpida labor de propaganda: con mítines, con manifiestos, con octavillas... Estoy seguro de que si no se abandona este momento propicio, esta adhesión de miles de ciudadanos al Socialismo, cuando éste era más seriamente combatido, obtendremos en la provincia de Zaragoza muchas simpatías y numerosas adhesiones en la clase trabajadora.

Espero tu parecer. Perdona la libertad que me he tomado y dispón de tu leal amigo y admirador,

JUAN PUEBLO.

pectivo y poniendo en evidencia su expresión—. Por lo que se refiere a la colonización interior, Hitler liquida la cuestión diciendo: "Para nosotros, alemanes, hablar de la colonización interior es desafortunado, porque evoca inmediatamente en nosotros el pensamiento de que hemos encontrado un medio que, de acuerdo con la ideología pacifista, nos permite "asegurarnos" la existencia (no se puede demostrar mayor desdén; n. d. r.) en funciones de una vida beata y letárgica". Hitler no quiere saber nada tampoco en lo que se refiere a la política colonial: "La política rústica no puede resolverse, por ejemplo, en el Camerun, sino que actualmente ha de resolverse casi exclusivamente en Europa".

Hitler considera los laureles pacíficos como indignos de su pueblo heroico. "Los fútiles propósitos de conquistas económicas pacíficas del mundo es seguramente la mayor tontería que se haya erigido jamás en principio político".

Como vemos, todos los medios pacíficos y todas las posibilidades del derecho están descartadas; no subsiste más que la idea de la violencia. Sólo subsiste el principio brutal de la autoconservación. "El pretendido sentimiento humanitario, expresión de una amalgama de estupidez, de cobardía y de suficiencia, puesto ante este principio soberano, se derrite como la nieve al sol. La Humanidad ha llegado a ser lo que es merced a la lucha universal; la paz eterna marcará su decadencia". "Lo que se niega a la virtud, el puño debe conquistarlo".

Reconozcamos que Hitler tiene razón al plantear el problema en esta for-

ma lapidaria: "El mundo se rige, bien por conceptos ideológicos de nuestras democracias modernas, o bien por las leyes naturales, y en este caso el triunfo pertenece a los pueblos portadores de la voluntad brutal".

Hitler se muestra orgulloso de pertenecer a estos pueblos "de la fuerza bruta" y no, como lo declaró un día, "a estas razas cultivadas, sostenedoras de todo progreso humano, pero que en su ceguera pacifista se deciden a renunciar a toda conquista de territorios".

A pesar del ardor que pretende repetidamente sentir por la paz, Hitler era sincero en su libro "Mi combate", biografía en la que declara: "Como muchacho joven ya no era yo un "pacifista" y todos los intentos que se hicieron para educarme en este sentido no prosperaron".

¿Cómo iba a aprender el adulto lo que de niño todavía su cerebro se resistía a aprender? El chico batallador no ha llegado a ser más que jefe de mercenarios!

Cosas del momento

La opinión está con nosotros. Eso decía el que ha traicionado a la República. Y, efectivamente: la opinión estaba con ellos. Pero la opinión de los agrarios y reaccionarios de toda laya.

Seremos la minoría más numerosa. Y también acertó. La minoría agraria, ayudada por Lerroux, será la que más diputados tenga en el Parlamento. ¿Es un vidente don Alejandro. ¿Qué duda cabe!

El botones del Heraldo no ha salido diputado. Y eso que afirmaba que llevaría dos actas al Congreso. Ni lo de Casas Viejas, ni lo del Estatuto han logrado salvarle. Y es que el pueblo ya no es tan ignorante como antaño, y ciertas actitudes que ayer se consideraban como gestos heroicos, los consideran hoy como grandes traiciones. Y a los traidores les vuelve la espalda. ¡Lo que cambian los tiempos!

Dicen que si La Voz la ha comprado El Debate; otros aseguran que ha sido El Noticiero. A nosotros nos da lo mismo; como si la compran los radicales. Entre lobos anda el juego.

Lo que sí podemos asegurar es que dicho periódico es de lo más insipido de la prensa mundial. Gracias a los numerosos anuncios económicos. Si éstos le fallan, ¿qué queda por leer en el órgano de todos y de nadie?

¡Ah!, si, las sandeces que escribe en obsequio de los socialistas.

Marraco debe estar desconsolado. Ayer se quedó sin cartera y hoy sin acta. Después de una desconsideración del caudillo, otra del cuerpo electoral. Ya lo vemos imitando a Botella y a Algora: formar un partido personal. Aunque mejor sería que se hiciera agrario. Sería lo más afín a su carácter de "consertero".

CUIDADO

Ante posibles maniobras

En momentos como los actuales es cuando se pone a prueba la capacidad revolucionaria de los hombres y de los partidos. Las tonterías, lo mismo en sentido conservador—el caso de la Socialdemocracia alemana—que en sentido ultrazquierdista—el caso del Socialismo italiano—, se pagan caras. Ninguna insurrección aislada y acéfala puede servir para otra cosa que favorecer a la reacción. Cuidado, pues, con esos elementos terriblemente revolucionarios. Entre ellos puede estar el agente provocador que en circunstancias graves para la burguesía destaca siempre la clase privilegiada con el propósito de dividir a los trabajadores y de adelantarse a la revolución inteligente. Berta una torpeza que el proletariado se dedique a gastar, con la táctica anarcosindicalista, pólvora en salvas. No debemos perder ni un hombre ni un palmo de terreno. Ni, desde luego, echar por la borda la serenidad. Al contrario, precisa acumular energía, tanto material como teórica; estar, lo diremos en lenguaje deportivo, más en forma cada día. A las escaramuzas que vayan los grupos irresponsables o los aliados de la burguesía. Nosotros iremos cuando convenga a los asalariados—y no cuando le convenga a Gil Robles—a la revolución. Nadie, ni individuos ni organizaciones, debe atender otras sugerencias que las que emanan de los organismos autorizados del Partido y la Unión General de Trabajadores. Hoy más que nunca es necesaria, mejor, indispensable, una fuerte disciplina y una fe absoluta en los destinos del Partido Socialista, que serán, a buen seguro, los de España.

(De El Socialista).